

De esta solidaridad universal entre todos los hombres y todas las sociedades, y de esta conciencia internacional acerca de los fenómenos que se realizan, resulta la luz de la mancomunidad de intereses para dirigir la acción hacia donde ellos están.

En vano quieren nuestros adversarios desconocer estas verdades, ellos lo hacen porque no lo comprenden todavía; son ciegos al nuevo orden de cosas que germina entre nosotros mismos y á cada instante, pero que ya se muestra á la vista de los sociólogos de una manera contundente.

Nosotros, llevados por este camino, marchamos con la antorcha de la ciencia sin peligro alguno de equivocarnos, pues no ilumina el faro de la sociología socialista, que ha revelado la fuerza directiva de las sociedades, de que, «el modo de producción de la vida material domina en general al desarrollo de la vida social, política é intelectual.»

Nicanor Sarmiento.

El Arte en la sociedad futura

(FRAGMENTO DE "LOS NUEVOS HORIZONTES SOCIALES")

El arte encontrará en las condiciones ambientes de la sociedad futura un motivo de florecimiento extraordinario, pues desaparecerán las presentes formas aberrantes de la lucha por la vida que suelen matar en germen las aptitudes más exquisitas del espíritu humano. El renacimiento de las artes decorativas, que hacen grato el trabajo y embellecen la vida social, será un vasto campo de acción para el sentimiento estético popular. Ese arte—decía William Morris, el artista genial é infatigable apóstol de la reforma social—hará nuestras calles tan hermosas como los bosques, tan sugestivas de elevados pensamientos como el panorama de las montañas; será un placer y un descenso venir de la campaña á una ciudad; cada hombre tendrá una casa hermosa y cómoda, que se armonice con los gustos de su espíritu y con las necesidades de su trabajo; todas las obras del hombre, con las cuales vivimos y que usamos, serán harmónicas con la naturaleza, serán razonablemente bellas. Ninguna hermosura, ningún esplendor de los que puede crear la mano del hombre faltará en los edificios públicos. En ningún hogar privado habrá indicios de derroche, de pompa, de insolencia. Cada hombre tendrá su parte en la contemplación de lo bello. Y ese hermoso ideal del poeta inglés no puede ser ~~una~~ realidad sino en una sociedad levantada sobre bases más humanas y más sociales que las presentes.

La mayor difusión de la cultura en el porvenir producirá un refinamiento general de la emotividad estética; el pueblo

será más apto para comprender á los artistas verdaderos, que, á su vez, en esa extensión del público encontrarán mejores condiciones de desenvolvimiento para sus aptitudes y tendencias.

Entonces no será el afán y la preocupación del dinero un motivo para prostituir el arte á los gustos del público que paga; la literatura se salvará de esa tendencia comercial que empuja á escribir con el objetivo de la línea, de la columna, de la página, del tomo, que ya constataba Sainte Beuve. Cuando ganarse la vida—escribía Ricardo Wagner, revolucionario en música y en sociología—no será para los hombres libres del porvenir el objetivo de la existencia, pero cuando, por el contrario, gracias al advenimiento de un nuevo orden de cosas, de nuevas creencias, ó mejor de una nueva ciencia, el pan cotidiano nos será asegurado mediante un trabajo natural correspondiente, tanto mas breve por cuanto la industria será esclava del hombre en vez de ser su ama, entonces tendremos por objeto de la vida el bienestar de vivirla y nos esforzaremos para que nuestros hijos sean aptos y hábiles para usufructuar ese bienestar. Cada hombre, en cualquier orden de ideas, se transformará de esa manera en un verdadero artista. La diversidad de las disposiciones naturales ofrecerá los horizontes más variados para arribar á un florecimiento que apenas podemos imaginar.

No se verá en la futura organización social un arte patológico como el que producen los estetas enfermos de nuestro fin de siglo; el peladanismo, que se extiende en las formas originalmente libérrimas de la literatura modernista, provocará francas sonrisas en sus manifestaciones de fustería y dolorosa compasión en sus manifestaciones degenerativas. El arte tratará cada vez más de interpretar ó provocar grandes sentimientos sociales, al mismo tiempo que el «arte por el arte» solamente podrá subsistir en sus manifestaciones más elevadas y refinadas. Y que esa tendencia comienza á manifestarse en el movimiento artístico contemporáneo lo evidencia la labor profundamente social de Ibsen y Tolstoi, Morris y Rapisardi, Bjornson y Dostojewsky, Zola y Ada Negri, Sudermann y Ruskin, Lazare y Stechetti, Hautman y De Amicis, y mil más, entre los que han consagrado su existencia al Arte para la Humanidad.

José Ingenieros.

TRIUNFOS

Son los obtenidos últimamente por los diputados socialistas franceses, obligando á dimitir al reaccionario ministerio Dupuy, y la mayoría obtenida por nuestros compañeros de Italia en las elecciones últimas de concejales en varias ciudades.

Felicitemos á los compañeros de esos países y hacemos votos por que sigan obteniendo triunfos como los últimamente alcanzados.

EL FARO

REVISTA QUINCENAL DE ESTUDIOS SOCIALES, ARTES Y LETRAS

Los originales no se devuelven — Toda colaboración es de responsabilidad de quien la firma.

DIRECTOR:

NICANOR SARMIENTO

Toda correspondencia á

A. BARRETTO

A LA PRENSA

Nos congratulamos en saludar al periodismo sin distinción de fronteras, enviando un ferviente saludo á nuestros colegas, que de uno al otro confin consagran todas sus fuerzas á la pronta emancipación de los esclavos modernos, y nuestro más sincero respeto por aquellas víctimas de la barbarie del siglo del progreso, que caen en aras de nuestros ideales.

NUESTROS PROPOSITOS

Con la convicción acerca de la gran obra que el socialismo científico llevará á cabo conforme al interés general, cuyos sólidos fundamentos descansan en la ciencia y la evolución histórica, nos proponemos por medio de esta revista difundir sus ideas y todos los estudios de sociología positiva, productos de la razón y de la experiencia.

El socialismo, la gran cuestión que agita hoy al mundo entero, que se difunde rápidamente en todas las clases sociales como vasto incendio alimentado por el viento, y se sienta en los gabinetes y sobre las cátedras universitarias, á nadie puede serle indiferente, tiene su origen profundo en el organismo de la sociedad misma y entraña, por lo tanto, gravísimas cuestiones de orden económico, político y social, que deben ser objeto de estudio y atención.

Es una cuestión que aparece por doquier, merced al estupendo progreso de las industrias modernas, conquistas verdaderas de la ciencia, y que atrae hacia sí los mejores ingenios y produce una literatura riquísima y multiforme. Pero que á quienes interesa más es á los oprimidos y á los rebeldes, á aquellos que se sienten movidos delante de las injusticias sociales, que no pueden tolerar sin protesta el ocio alimen-

tado de los pocos y el hambre espantosa de los más.

Será obra grande y elevada, digna de toda aprobación, el que las jóvenes inteligencias le dediquen su energía y sigan á la vanguardia en la apresurada marcha de las generaciones hacia un ideal más perfecto de la humanidad.

Haremos cuanto esté de nuestra parte por cumplir la tarea que empezamos, teniendo por fin único el mejor modo de difundir nuestras ideas.

La Redacción.

La Sociología Socialista

Caminamos guiados por la luz de la ciencia y á despecho de todos los miopes y sus detractores, que no se conocen á sí y mucho menos á lo que los rodea, ni se dan cuenta de nada arrastrados solo á oscuras por la ruta en que se suceden y se desenvuelven los acontecimientos.

No somos ciegos en la marcha de los destinos de la sociedad. Nosotros evidenciamos los fenómenos de la vida real y los vemos sucederse con vertiginosa rapidez constatando el armonioso y completo consorcio entre los fundamentos de la vida social con las conclusiones de la ciencia y de la historia.

Vemos que lleva proporciones desconocidas y sorprendentes el dominio del hombre sobre las fuerzas naturales, produciendo el desarrollo maravilloso de la tecnología industrial, efecto propio de la evolución científica y ligado todo estrictamente con la vida social y política de las naciones.

Por esto es que crecen continuamente las muchedumbres anónimas de trabajadores asalariados, en virtud de la sustitución de la propiedad privada medioeval por la propiedad capitalista de hoy, que pone en manos de los que no trabajan los instrumentos y frutos del trabajo. Es así como por efecto de este movimiento técnico, económico y social aparece el fenómeno del proletariado moderno, que inspirándose en esta evolución naturalista y científica comprende su solidaridad social, para actuar como factor principal que es en la nueva humanidad por venir.